



























### En la Sunna Profética:

Si nos remitimos al jardín frondoso de la Sunna profética encontraremos que contiene numerosos árboles de la fe de los cuales podemos tomar frutas maduras de altos modales y principios virtuosos. Entre ellos:

- El Mensajero de Dios (La paz y las bendiciones sean con él) dijo: “Le ha sido prohibido al fuego del infierno todo aquel que sea afable, manso, dócil, cercano a la gente” (narrado por Al Tirmidhi)
- Y dijo a uno de sus compañeros: “Ciertamente tienes dos cualidades amadas por Dios: la imperturbabilidad y la quietud.” (narrado por Ahmad)
- Y dijo también: “No os privaré de cualquier bien que tenga, y a quien tenga pudor Dios les hará pudorosos, a quien se contente Dios le dará abundancia, a quien tenga paciencia Dios le dará paciencia, y a nadie le ha sido otorgado un favor mejor y más grande que la paciencia.” (narrado por Muslim)
- El Mensajero de Dios (La paz y las bendiciones sean con él) dijo: “La riqueza no consiste en la abundancia de las posesiones, sino que es la riqueza del espíritu.” (narrado por Al-Bujari)
- Y dijo: “El hombre tenaz no es (quien lo demuestra) con la lucha, sino que el tenaz es quien se controla a sí mismo en el momento de su ira.” (narrado por Al-Bujari)
- Y dijo: “No agradece a Dios quien no agradece a la gente.” (narrado por Ahmad)
- Y dijo: “Dios me ha revelado que tengamos humildad y que no seamos injustos los unos con los otros.” (narrado por Ibn Maya)
- Y dijo: “Todo acto de bondad es un acto de caridad, y parte de la bondad es recibir a tu hermano con buena cara o vaciar tu cubo de agua en su recipiente (para darle de beber).” (narrado por Al-Tirmidhi)

Al final encontraremos que la relación entre la verdadera felicidad y los modales más sublimes es una relación fuerte, afianzada e indisoluble.

Los buenos modales son la fuente única de la felicidad para los seres humanos. Sin ellos nunca habrá felicidad, ni cosechará el ser humano en su vida nada excepto la decepción, pesar, sufrimiento, desaliento y sordidez. Por ello, la felicidad es uno de los incentivos más importantes que impulsan al ser humano hacia la cortesía y la ética, ya que sabe sin duda alguna que sin los buenos modales no logrará ni un momento de verdadera felicidad, ni un día de tranquilidad de espíritu y de amenidad.

